

HERALDO DE MURCIA

Año II.—Número 295

Murcia 7 de Marzo de 1899

Dos ediciones diarias

LA DENTICION DE LOS NIÑOS

LA DENTICINA-MORENO, es un excelente remedio para combatir todas las afecciones del estómago y vientre en los niños. **LA DENTICINA-MORENO** es un heroico remedio para combatir todos los accidentes peligrosos de la dentición. Es tan agradable al paladar como la leche, razón por la que, los niños la toman con verdadero placer. **LA DENTICINA-MORENO** cura los vómitos y diarreas; facilita el brote y desarrollo de los dientes; evita el picor de las encías, haciendo reaparecer la baba; supprime la fiebre (calentura); combate los ataques de alferencia y en general todos los accidentes que lleva consigo el periodo de la dentición.

LA DENTICINA-MORENO NUTRE Y FORTIFICA a los niños, permitiendo el uso de la misma una alimentación reparadora, que sin este eficaz medicamento no podrían soportarla los estómagos debilitados.—Para su administración sujetarse a la instrucción que acompaña a cada frasco.—Como garantía, exigir mi firma y rúbrica en las etiquetas y gangantillos de los frascos.—Se halla de venta en la Farmacia de su autor, J. MORENO LOPEZ, PLAZA DE CAMACHO, NUMERO 26, MURCIA.

PRECIO DEL FRASCO, 6 REALES

De venta en la farmacia de su autor J. Moreno, Plaza de Camacho, núm. 26, Murcia.—Cartagena: Droguerías de D. Antonio Gomez, Puerta de Murcia, 26, de D. Gregorio Brio nes, Duque 24, y D. Joaquín Ruiz, Cuatro Santos.—La Unión: Farmacias de D. Francisco Asensio, D. Tomás Asensio Galvan, D. Diego Pedreño y Sra. Viuda de Paz y Droguería de D. Pedro Bernabé.—Garbantal: D. Manuel Asensio Estrella.—Llano del Beal: D. José Ruipérez Carrion.—Mazarrón: Farmacia del Sr. Oliva.—Aguilas: Farmacia de D. J. Ara-Bernardo Moya.—Archena: Droguería de D. José Sánchez.—Alcantarilla: Farmacia del Sr. Lopez Calahorra. Molina: D. Antonio Gil.—Ceuti: D. Isidoro Laal.—Lorquí: Droguería del señor Ruiz.—Balsicas: D. José Briones.—San Javier: D. Antonio Conesa.—Pacheco: Sres. Bastida Hermanos.—Alicante: Droguería de los Sres. Piñol Hermanos, Princesa 8.—Orihuela: Farmacia del Vallét.—Torrevieja: Droguería de D. Fermin Blasco.—Almoradi: Farmacia de D. Ricardo Herrera.—Albatera: D. José Soler.

DENTICINA-MORENO

EL CACIQUISMO

Sean quienes fueren, los hombres encargados de llevar la dirección política de esta provincia en el actual gobierno, se impone una obra de regeneración en el orden político y administrativo, que ponga término a las escandalosas corruptelas del caciquismo, de que los pueblos vienen siendo víctimas.

Lo mismo en las etapas liberales que en las etapas conservadoras, la administración pública viene siendo en la mayoría de dichos pueblos una enorme desdicha, en que solo atentos a sus intereses y a los de sus paraguados los directores, los intereses locales son objeto del abandono más punible, cuando no de las más vergonzosas inmoralidades.

Un caciquismo odioso, sordo a toda queja y a toda razón, informa e inspira los actos todos de la vida local: desde el caciquillo del pueblo más insignificante hasta el gran cacique que ocupa poltrona ministerial, se establece una relación, un encadenamiento de abusos, cuyas consecuencias vienen a sufrirlos los pueblos, los cuales al cambiar la política imperante, no consiguen otra cosa que pasar de Herodes a Pilatos, en eterna inacabable pasión.

Esto ha venido ocurriendo hasta ahora: los pueblos, lejos de ver sus destinos en manos de los mejores, de los más honrados, de los más aptos e idóneos, los ven en manos—con honrosas excepciones—de los peores, de los de conciencia más elástica, de los más ineptos y más audeces.

Esto ha venido ocurriendo hasta ahora, y esto ha venido soportándose con ejemplar resignación, pero ahora es necesario de toda urgencia que esto termine.

El partido de union conservadora, llega al poder con un programa en el que figura la extirpación del caciquismo y la guerra a toda costa a la inmoralidad administrativa, y si sus gobernantes son hombres serios y honrados, y no hipocritas y embusteros, ese programa que dió origen a una ruidosa disidencia y que sin cesar viene predicando el Sr. Silvela, debe llevarse inmediatamente a la práctica.

Como medida de higiene social y de salubridad pública: como satisfacción legítima a los fueros de una nación culta y civilizada, hay que acabar con el caciquismo bárbaro que nos degrada, y que nos hace indignos de figurar en el concierto de los pueblos modernos.

Ese caciquismo, general en toda España, ha adquirido en nuestra provincia tales caracteres, que quizás en ella más que en otra alguna, urge poner término, con resolución y energía a su influjo incontestable y a sus desmanes de una procaacidad inaudita.

Es entre nosotros el cacique, señor feudal que todo lo allana y todo lo consigue: él deshonra la administración con el chanchullo, la política con el atropello y la violencia, el sufragio con el robo de urnas y las actas en blanco, el jurado con el veredicto de inculpabilidad arrancado por su incontestable influencia; todo lo mancha con su asqueroso contacto y a todas partes lleva la inmoralidad y la injusticia y la burla desvergonzada y cínica del derecho.

Es preciso que el caciquismo termine, que sufra un golpe rudo y mor-

tal, si es que los ofrecimientos y protestas del Sr. Silvela, respondían a una sincera convicción y a un honrado propósito, y no eran bandera tremolada para alcanzar el poder y una vez alcanzado abandonarla.

Los primeros actos del gobierno, traducidos en la supresión de cesantías de los ministros, en el llamamiento a la junta permanente de la Asamblea de las Cámaras de Comercio de Zaragoza, en el acuerdo de pagar sus haberes a los repatriados, responden a muy plausibles propósitos y merecen un justiciero elogio de la opinión.

Siga por ese camino el gobierno del Sr. Silvela y extirpe con valentía el caciquismo nefasto, deshonra de todos los gobiernos que vienen sucediéndose en el poder. Si así lo hace, merecerá la gratitud de los pueblos y la opinión, justamente alarmada en sus sentimientos liberales por la significación reaccionaria de algunos de los ministros, reaccionará en su favor: pero si no lo hace, el anatema de los pueblos será el castigo de su torpe engaño y de sus incumplidas promesas.

Desde Madrid.

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

RINENPOR EL PRESUPUESTO

Aunque a la salida del Consejo dijo el señor Silvela que quería guardar reserva de los nombres de los designados para altos cargos y para los gobiernos civiles, porque deseaba que no se hicieran públicos hasta saberlo los interesados, no es esto cierto.

Lo cierto es que en el seno del gabinete han surgido disidencias con motivo del nombramiento de personal.

El general Polavieja, quiere acaparar lo mejor y dejar los huesos a sus compañeros.

Se sabe que dicho señor pide nada menos que 21 gobiernos civiles, entre los cuales están incluidos todos los de primera clase, tales como Barcelona, Valencia, Sevilla, Zaragoza, Ceruña, Valladolid, Málaga, Cádiz, etc.

Además desea un buen puñado de direcciones generales, inspecciones, etc., etc., no dejando que en el departamento de la Guerra se provea cargo alguno que no recaiga en un amigo suyo.

Por otro lado el Sr. Pidal también se muestra avaro para colocar a sus amigos.

Hasta ahora, que se sepa, solo pide diez gobiernos civiles de los mejores y la mar de credenciales de todas clases.

Estas exigencias tienen asustado al señor Silvela y a sus amigos.

Dicen que el jefe del gobierno dijo en Consejo al conocer la crecida demanda de destinos que para sus amigos piden Polavieja y Pidal:

—Pero caballeros: ¿qué quieren ustedes dejar para mí?

—Y si esto ocurre ahora, ¿qué no será cuando se haga el encasillado para diputados?

Sábese que el asunto ha dado ocasión ya a agrias disputas, y se teme que dé al traste con la union entre los elementos que se han unido para llegar al poder.

La dificultad de atender a todos se agravará más al unirse los tetuanistas, que también querrán su parte en el botín.

Se asegura que Silvela lamenta ahora más que nunca la pérdida de las

colonias, pues de no haber ocurrido hubiera podido colocarse en ellas a buen golpe de parientes y amigos de Polavieja y Pidal.

ECONOMIAS

Hablando Silvela con varios periodistas, después de terminado el Consejo, sobre las economías que es necesario hacer, dijo que había que comenzarlas por arriba, pues si la guerra nos impuso grandes sacrificios, ahora en la paz también era preciso hacerlos para que España se repenga pronto de los pasados desastres.

A este efecto acordó en Consejo, que en los sucesivos queden suprimidas las cesantías que gozan los ministros.

A este fin, como los únicos que en el actual gobierno tienen derecho a la cesantía por haber sido ministros en gabinetes anteriores son Pidal y Villaverde, estos dos renunciarán a aquel beneficio para equipararse a sus actuales compañeros de ministerio, para que este gobierno sea el primero que dé el ejemplo.

CASTELAR Y SILVELA

Se asegura que ayer tarde celebraron una detenida conferencia los señores Silvela y Castelar en el domicilio de este último.

Parece que el jefe del gobierno afirmó al ilustre republicano que procurará no atender contra las libertades adquiridas y trató de convencerle de que si la modifica no será en sentido reaccionario, sino aclaratorio.

Esforzóse en sostener que le animan los mejores deseos al ir al gobierno, lo cual demostrará muy pronto.

Dijo esto para demostrar que es injustificado el estado de alarma en que se encuentra el país por ocupar los silvelistas el gobierno.

El ilustre tribuno manifestó al señor Silvela que no podía tener fe en sus afirmaciones, pues equivaldrían a dejar incumplido su programa y descartarse de los compromisos contraídos con Polavieja y Pidal.

Añadió que él está dispuesto a defender la libertad y que no consentirá, sin protestar enérgicamente, que se cercenen las conquistas democráticas logradas.

El Sr. Silvela niega que se haya celebrado esta conferencia.

El Corresponsal.

6 de Marzo.

Zarandajas

D. Basilio Paraiso ha llegado a Valladolid.

Al descubrir a Paraiso la gente que cubría las avenidas (frase de un periódico) se descubrió.

Paraiso creyó encontrarse en el paraíso y sonrió seráficamente.

En los balceos muchas mujeres que parecían ángeles y muchos ángeles que parecían mujeres saludaban a D. Basilio, no, a D. Basilio, con los pañuelos.

Esto debió ser una alusión a los trapos sucios que él se proponía descubrir.

Por la noche obsequiaron al insigne comerciante con una serenata.

Otra alusión a D. Basilio ¡dale! a D. Basilio.

¿Música a un Paraiso? Por fuerza debe ser música celestial.

Lo mismo que sus discursos.

Los tenedores de la Deuda portuguesa, poco decididos a soportar las dificultades económicas de Portugal, piden la intervención europea.

Y el gobierno portugués, para evitarlo, ha vendido a Inglaterra la bahía de Delagoa.

¡Bravo por los portugueses! A los ingleses temiendo, van sus colonias vendiendo a los ingleses.

Buen modo de proceder tienen esos vividores; ¡Que dientes deben tener los tenedores!

Procedimientos sencillos los de esas turbas avaras... Por convertirse en cucharas son cuchillos.

Que cortan el mapa colonial de su nación.

¡Qué bien pinchan esos tenedores!

Leo y corto.

«Barcelona 4.—En el expreso de hoy marchará a Madrid el Sr. Durán y Bas, nuevo ministro de Gracia y Justicia.»

Aunque a él no le haga ni pizca de gracia, los barceloneses le dirán con justicia:

Amigo Durán y Bas ¿ya te vas?

Pues vete con Dios y no vuelvas. Y a ver si logras morir en Gracia. Políticamente, se entiende. Eso es de justicia.

Parece que Francia e Inglaterra han llegado a un acuerdo en la cuestión de Mascate.

Como Francia estuvo a punto de decir: «Se acabó el carbón» los ingleses, para evitar el que se arme un cisco, van a concederle un depósito de carbón en dicho punto.

Por ahí se empieza, y dentro de poco, Francia tendrá que mascar en Mascate.

Como no le salgan unos tenedores de la Deuda al uso de Portugal.

En cuyo caso tendría que vender la carbonilla que piensa tener del carbón que piensa comprar para el depósito que piensa establecer.

Pero, por fortuna suya, esto no pasará de un pensamiento mío.

Y se acabó el carbón.

Se dice que los ministros juraron ante la reina y yo digo que es mentira, ¡Vamos! ¡Jurar, Polavieja!

Los yanquis han nombrado al general Otis mayor general del ejército norteamericano.

Nosotros aun no hemos nombrado al primo Primo de Rivera menor general de nuestros ejércitos.

Por eso, por que somos primos.

Y vá de Primos.

En Luna un joven llamado Primo Berges, disparó dos tiros a una gitana que le dijo la buena ventura.

Mejor dicho, la malaventura, cuando procedió de esa manera.

Lo que de eso deduzco es axiomático, y están sus consecuencias comprobadas; que ese chico de Luna es un lunático, ó es Primo que no pasa por primadas.

En Vitoria se ha iniciado una activa campaña para conseguir el descanso dominical.

¡Qué me place! no se debe trabajar los domingos.

A ver si se consigue tal cosa y luego se emprende otra campaña.

La del descanso en los demás días de la semana.

¡Hace ya una falta que se consiga esto!

La policía de Tarragona ha detenido al capitán del regimiento de Caballería de Tetuán D. Luis Quintana, reclamado por las autoridades en causa seguida por malversación de caudales.

¡Y todo por seguir una carrera! Su fuga no he extrañado; se cansó de correr siempre con quintos y corrió con los cuartos.

En la Puerta del Sol de los Madriles, una joven e intrépida bravia con aliento y coraje varoniles, a un pobre mayoral en su tranvía lo puso como un trapo al otro día y un trepe le arrojó de los mayores, cual todo un mayoral se merecía.

Procurando evitar mayores males y a calmar de la burla los furros, terribles, belicosos, inspirando terror a los mortales con sus grandes mostachos retorcidos, al sitio de la bronca, presurosos, llegaron reunidos dos pares de guindillas, vulgo «monocapales».

La joven se salió de sus casillas ante aquel par de pares de estafermos cuyos rostros enfermos, parecían pedir sostén y ayuda a la Emulion de Scott, a voz en grito y dijo al mayoral: «Oiga, bocera, ni usted toca aquí el pito, ni usted toca aquí ni; si usted lo duda, por cualquier palabra, siempre honrada,

en seguida a la prueba me remito.» y remitiendo al pobre una guantada el pito le arrebató prontamente, y luego, muy orgulloso, del pobre mayoral se pilorrea; guasas van, pulias vienen.

Y al ver que los guindillas intervienen, demuestra do tener poca correa, en proseguir la «branca» ella se afana y a uno de ellos quito la teresiana y rompió su correa en cien pedazos, y al otro compañero habló a porrazos.

¡Qué aliento y qué coraje más viriles, posee la mujer en los Madriles! El final de la juerga no me asombra, se quedaron tan frescos los guindillas y la autora de tales maravillas en la Puerta del Sol, está a la sombra.

San Miguel

HISTORIA DE UNA CESANTIA

Un año poco más ó poco menos hace que el Sr. Puigcerver entre las más de cuatro mil cesantías que ha hecho en el tiempo que últimamente ha sido Ministro de Hacienda, decretó la del jefe de una de las dependencias de esta provincia, sin más razón para ello que el deseo de complacer a otro sujeto del mismo nombre y apellido, recomendado de una altísima señora y de un eminente literato, carente de destino de superior categoría que no tuviera años de servicio para jubilarse, le convenia adquirirlos para hacerlo servir, lo de sueldo regulador el mayor que por más de diez años hubiera disfrutado. Como el nombrado no se proponía nada más que hacer su agosto, impetó tan pronto el que dirá, tan luego como tomó posesión se volvió a Madrid y a Madrid mensualmente se le mandaban las nóminas para que las firmana y d... Ma-

